



Universiteit
Leiden
The Netherlands

Tiempo, cosmos y religión del pueblo Ayuuk (México)

Reyes Gomez, J.C.

Citation

Reyes Gomez, J. C. (2017, June 21). *Tiempo, cosmos y religión del pueblo Ayuuk (México)*. Retrieved from <https://hdl.handle.net/1887/51102>

Version: Not Applicable (or Unknown)

License: [Licence agreement concerning inclusion of doctoral thesis in the Institutional Repository of the University of Leiden](#)

Downloaded from: <https://hdl.handle.net/1887/51102>

Note: To cite this publication please use the final published version (if applicable).

Cover Page



Universiteit Leiden



The handle <http://hdl.handle.net/1887/51102> holds various files of this Leiden University dissertation

Author: Reyes, Gomez J.C.

Title: Tiempo, cosmos y religión del pueblo Ayuuk (México)

Issue Date: 2017-06-21

5. Términos religiosos

Los términos religiosos que ofrecemos en este glosario, son los más frecuentes en las narraciones sagradas, las oraciones y los discursos dirigidos a los dioses que tanto los sacerdotes y sacerdotisas como los practicantes de la religión *ayuuk* ponemos de manifiesto en esta lengua. Este mismo, incluye los nombres de los dioses y de los diferentes tipos de sacerdotes y sacerdotisas según su especialidad, así como de las acciones que tanto ellos como los fieles realizamos en la celebración de los cultos religiosos.

Aa'ijx-jějp'ijx 'estar en espera de algo o alguien', 'tener puestas las esperanzas en algo o alguien'.

Aaju'kpě 'quienes curan a los niños con la ayuda del humo de chile seco para ahuyentar los malos espíritus que los atormenta con la desesperación, enojo y llanto'.

Aakěytyujk-aaxäjtujkpě (lit.: 'quienes nos protegen con algo plano y rígido a los lados'-'quienes nos protegen con sus propias manos a los costados'), 'quienes nos protegen a nuestros alrededores (enfrente, atrás y a los lados)'. Es una de las formas de referirse a nuestros dioses en los discursos sagrados. *Aakujk-jotkujk* (lit.: 'con la palabra en exacta posición vertical'-'con el corazón en exacta posición vertical'), 'en total equilibrio', 'en plena armonía'; 'sin ningún problema o preocupación', 'en completa tranquilidad'.

Aakujk'ajt-jotkujk'ajtěn (lit.: 'el hecho de tener recta la palabra'-'el hecho de tener recto el corazón'), 'el hecho de ser recto u honesto'; 'el ser consecuente entre lo que se dice y lo que se siente'; 'el hecho de mantener el equilibrio y la armonía en nuestra vida cotidiana tanto para sí como para los demás y todo lo que nos rodea'. En términos generales, refiere a 'tranquilidad', 'felicidad', 'contento'; 'el hecho de que la vida pueda transcurrir sin preocupación, tristeza, angustia, desesperación o problema alguno'.

Aamay-jotmay (lit.: 'varias palabras'-'varios corazones'), 'problemas', 'preocupaciones', 'incertidumbres', 'inestabilidades'.

Aamäy 'delicado', 'de extremo cuidado'. En el contexto religioso se aplica a las acciones relacionadas con la celebración de rituales, refiere a días de guardar y se debe tener total observancia de ello desde la preparación de los rituales hasta la culminación de ellos. En el contexto cotidiano, se aplica al carácter delicado y frágil pero también escaso o difícil de conseguir, de ciertos productos.

Aamäy'yajt 'guardar abstinencias', lo cual implica seguir un conjunto de normas establecidas para la buena celebración de un ritual, misma que se verá reflejada en la efectividad de éste. No cumplir con estas normas implica una seria violación a los principios religiosos existentes que derivará, en primera instancia, en la invalidez del ritual celebrado o, en casos más graves, en la generación de una serie de problemas y otros males, como enfermedades y desgracias, hasta la muerte de quien o quienes las violan o sus familiares más cercanos. Estos casos de abstinencia se dan en los rituales de petición y de agradecimiento, tales como los que se celebran para erradicar o prevenir algún mal o para ver realizado un buen deseo como la consolidación de una familia, el buen crecimiento y desarrollo de los hijos, el logro y la reproducción de los animales, el buen crecimiento y la abundancia en la cosecha de los cultivos, etc. Otros actos rituales de abstinencia, se dan antes del consumo de los hongos u otras plantas sagradas con fines de adivinación, así como también al asumir el cumplimiento de un cargo comunitario ya sea de orden civil (en el municipio) o religioso (en la iglesia). Las abstinencias implican generalmente evitar tener relaciones sexuales y cuidar el tipo y la cantidad de comida que se puede consumir; asimismo, exige hacer oración, asistir a la iglesia y guardar absoluto respeto en la manera de relacionarse con los demás miembros de la familia y de la

comunidad, de ahí que, muchas veces, no se puede admitir visitas ni otorgar alojamiento a los viajeros en la casa de la familia en esta situación.

Aanääw-Wëtsuk ‘Trueno-Rayó’. Refiere a las manifestaciones de las divinidades Trueno y Rayo. *Aanääw* ‘Trueno’, es hombre, y *Wëtsuk* ‘Rayo’, es mujer. Ellos son hermanos quienes, siendo aún niños, sus padres los dieron en ofrenda para que trajeran la lluvia, en bien de la humanidad, porque entonces no llovía. En aquellos tiempos antiguos, la preocupación ante la carencia de lluvias obligó a nuestros ancestros buscar quién o quiénes podrían ofrecerse ir en búsqueda de ellas y fueron estos dos niños quienes se ofrecieron a asumir dicha misión, así que, se celebraron los rituales necesarios en las partes más altas de las cimas de nuestras montañas y los niños se convirtieron en Trueno y Rayo. A los tres días, estos niños se manifestaron en el cielo y, por primeravez, sonó el Trueno y alumbró el Rayo y, de verdad, pudieron traer las lluvias, esas lluvias que nos siguen dando de comer y beber hasta hoy día; obviamente, los niños nunca regresaron más a sus casas. Sus cuchillos y machetes son cuchillos y machetes de obsidiana, de aquí que la obsidiana es llamada *anaatsää-wëtsuksää* ‘piedra de trueno-piedra de rayo’ o, simplemente, *anaapujxn* ‘machetes de trueno’ (ver también Miller, 1956: 112).

Aanëpajtëy (lit.: ‘volver a ser bautizado’), ‘hacer la confirmación en la iglesia católica’.

Aapëk-kë’ëpëk (lit.: ‘lo que se pone en la boca’-‘lo que se pone en las manos’), ‘comida y bebida’, ‘alimento para los dioses’, ‘ofrenda’. En el caso de las comunidades *ayuuk*, los componentes de una ofrenda sagrada son, comúnmente, aves (pollos o guajolotes), tepache, mezcal o aguardiente, huevos, maíz molido, cigarros (anteriormente tabaco), veladoras o velas, flores y monedas. Estos componentes pueden complementarse con diversos productos elaborados de masa de maíz, dependiendo del carácter del ritual. La cantidad de ellos y, muchas de las veces, el tipo, género, tamaño y color de las aves, es decir, si éstas deberán ser necesariamente guajolotes o podrán ser pollos y si estos deberán ser hembras o machos o una pareja de ellos; si deberán ser pequeños o grandes y de qué color deberá ser su

plumaje; todo ello, dependerá del tipo de ritual a celebrarse. Lo anterior, depende de las indicaciones dadas por el o la *wijyja’ay* ‘sabio o sabia’ a quien se habrá consultado con anterioridad. No está demás comentar que el guajolote es mucho más valorado y, por lo mismo, considerado más efectivo que los pollos en la celebración de estos actos religiosos; incluso, sobrepasa en mucho en valor espiritual a una res no obstante el mayor tamaño y valor económico de esta última. De manera más sencilla, se le llama sólo *kë’ëpëk* y, en el lenguaje común, *wintsë’kën* ‘respeto’.

Aatëpë ‘plantas y otros medios sagrados a través de los cuales se puede saber *la verdad*’. Entre ellas, los hongos sagrados, los granos de maíz (anteriormente, también las semillas del zompante), los huesos de bebé (o de Ángel o semillas de la Virgen), los huesos de anciano (o semillas de San José), el huevo y el oráculo’. También reciben este nombre nuestros sabios y sabias quienes tienen la facultad de *ver* y *escuchar* a estas plantas sagradas así como también de *ver* y *comprender* las respuestas que el huevo y el oráculo dan a nuestras preguntas. Estos sacerdotes y sacerdotisas son comúnmente llamados “adivinos”, en español.

Äy-ujts (lit.: ‘hoja’-‘hierba’), ‘todas las plantas’, ‘flora’.

Alkääle ‘Alcalde Único Constitucional’. Este es el último cargo y el de más alto rango que se presta a la comunidad. También es el único cargo en el cual, quien lo desempeña, tiene injerencia tanto en asuntos del ámbito religioso como civil. Quien lo desempeña es miembro del Consejo de Ancianos, por lo que se presta después de los sesenta años. Trabaja en coordinación con este Consejo cuya función primordial es organizar, vigilar y acompañar la vida religiosa de la comunidad. En otras comunidades, como Tlahuitoltepec, se les llama *Mëj täjk* ‘el bastón más grande’.

Aamajtsk-jootmajtsk (lit.: ‘con dos palabras’-‘con dos corazones’), ‘indeciso’, ‘de mala gana’.

Amumtukjoot ‘con el corazón entero’. Se dice que los compromisos, como las promesas hechas a los santos

o a las vírgenes o al participar en una peregrinación para visitar un santuario, deben cumplirse ‘con el corazón entero’; de lo contrario, si se hace de manera indecisa o de mala gana, corremos el fuerte riesgo de sufrir un accidente o cualquier otro mal suceso.

Ayoow-nu'kxtääk (lit.: ‘sufrir’-‘rogar’, ‘implorar’)

Ayo'on-jotmay (lit.: ‘sufrimientos’-‘preocupaciones’), ‘desgracias’.

Ayo'onmeepy-jotmaymyeepyë (lit.: ‘quienes causan los sufrimientos’-‘quienes provocan las preocupaciones’), ‘quienes nos hacen caer en desgracias’.

Ayo'on-tsoytyu'un (lit.: ‘sufrimientos’-‘penas’), ‘vergüenzas’, ‘deshonras’.

Ijtën-xo'onën (lit.: ‘alegría’-‘contento’), ‘felicidad’, ‘goce’, ‘disfrute’, ‘deleite’.

Ijx'ayoow-paa'ayoow (lit.: ‘tener piedad de alguien’-‘sentir misericordia por alguien’), ‘apiadarse de algo o de alguien’.

Ijxë'k-wo'onë'kpë (lit.: ‘quienes levantan la mirada’-‘quienes se asoman para ver’), ‘quienes juzgan’, ‘quienes señalan’, ‘quienes hablan’, ‘quienes murmuran’. Generalmente, se aplica a quienes dicen chismes, hacen acusaciones infundadas y se divierten a causa de nuestros errores, problemas o desgracias.

Ijxkëtä'äk-xäjketä'äk (lit.: ‘haz descender tu mirada’-‘haz descender tus manos’), ‘ven a nosotros’.

Ijxmä'ł-mëtoomä'ł (lit.: ‘descomponerse la mirada’-‘distorsionarse la escucha’), ‘ver y escuchar cosas anormales generalmente malas y que asustan a quien las sufre. Estos hechos pueden suceder de noche o de día y ocurren, comúnmente, en lugares aislados y solitarios, cuando una persona está sola y desprotegida. Estos casos son tomados como señales negativas por lo que debe recurrirse a un *wijjya'ay*, sabio o sabia para conocer la causa de estos hechos y buscar su solución.

Ijxpë ‘quienes ven’, ‘quienes tienen la facultad de ver’. También se usa en difrasismo como *Ijxpë-*

mëtoopë ‘quienes ven-quienes escuchan’, y se le emplea en referencia a nuestros dioses y demás seres divinos, sagrados, como nuestra Madre Tierra, para quien nada, absolutamente nada, es oculto o secreto. Nuestras buenas y nuestras malas acciones están rigurosamente registradas y por cada una de ellas habremos de recibir o un premio o un castigo, de las manos de nuestros mismos dioses, según hagamos buenas o malas obras. Este difrasismo también se aplica a nuestros sacerdotes y sacerdotisas que tienen la facultad de *ver* y *escuchar* e, incluso, *dialogar* con las plantas sagradas, el huevo o el oráculo.

Jäjën-jëmu'umën (lit.: ‘ardor’-‘picazón’), ‘dolores’, ‘sufrimientos’.

Jantsyjä'äwën-mëöpëjkën (lit.: ‘sentimiento verdadero’-‘creencia’), ‘fe’.

Jaytyu'xpë ‘sucesos o señales ocasionados por fenómenos físicos, personas o animales que anuncian problemas, enfermedades, peligros o desgracias como la muerte misma’. Algunos de los fenómenos físicos que anuncian problemas son, por ejemplo, el halo que se forma alrededor del sol, que anuncia sequía, o las nubes que se muestran cuarteadas en el cielo, que anuncian frío intenso, granizada o temblor. Otros sucesos graves anunciados por personas son, por ejemplo, cuando, al estar moliendo, se rompe la mano del metate y cuando, al estar caminando, una persona se cae delante de nosotros. Entre los animales de mal agüero están el tecolote, zorro, comadreja, víbora prieta, un ave de plumaje negro llamado *wakoo*, la víbora coralillo, un pequeño pajarillo de plumaje amarillo de nombre *tsa'k*, entre otros y sus acciones pueden ser gritarnos (tecolote y zorro), regañarnos (el *tsa'k*), que se rían de nosotros (el *wakoo*), se nos atraviesen en el camino (zorro y víboras), nos acompañen por un buen tramo en el camino (zorro y víboras), que se introduzcan dentro de la tierra delante de nosotros (coralillo) o que lleguen hasta nuestras casas y, a veces, hasta se introduzcan en ellas. En cualquiera de los casos, lo primero que se debe hacer es reprenderlos seriamente por realizar estas acciones en contra de nosotros.

Jä'xpë ‘médicos que curan dolores corporales por torceduras, desgarres o golpes’. En paralelismo se le

menciona como *jä'xpë-ku'tspë* 'quienes soban'- 'quienes deslizan sus manos fuertemente sobre el cuerpo'. También se aplica a las personas que ayudan a acomodar a los bebés en el vientre de la madre y las ayudan también a dar a luz (llamadas, con mayor precisión, *yäjk'u'unkmiiimpë* 'quienes traen los hijos al mundo'). Este mismo término (*jä'xpë*) se usa también para denominar a quienes causan o provocan los abortos a través de los masajes (llamados, de manera más precisa *yäjk'u'unknäjxpë* 'quienes causan que los hijos pasen'), lo cual es concebido como una falta grave.

Jëë'ijx-paa'ijxpë (lit.: 'quienes miran por la espalda'- 'quienes miran por la espalda desde lo lejos'), 'quienes juzgan, vigilan, critican o cuestionan con mala intensión'.

Jëëkäjpx-paakäjxpë 'quienes hablan por atrás'- 'quienes hablan por atrás a cierta distancia') 'quienes hablan mal de otros', 'quienes hacen acusaciones infundadas sobre alguien, por envidia'.

Jeky Kyoonk 'dioses antiguos', 'dioses primordiales'.

Je'kyxy-peky (lit.: 'comida'- 'lo que se ha logrado, lo que se ha alcanzado'), 'alimentos (en general)'.

Joon-jëyujk (lit.: 'pájaro'- 'animal'), 'fauna'.

Jotmay 'preocupación'. Cuando se le pide a alguien que tenga *jotmay*, en el ámbito religioso, se le está pidiendo que se preocupe por sí mismo, por su familia o por su comunidad; esto es, que consulte a un *wijyjya'ay* 'sabio' o 'sabia', a fin de saber si hay algún desequilibrio espiritual y cómo debe curarse; o, si está próximo a presentarse cómo debe evitarse. Otras acepciones de esta palabra, en el mismo contexto, es 'problema', 'desgracia' y en difrasismo se construye como *aamay-jotmay* o como *ayo'on-jotmay*.

Jotmay'yo'k (lit.: 'morir por uno o más problemas'), 'angustiar'.

Katoolëkë 'Presidente de la iglesia', es el cargo religioso de mayor rango; generalmente, se desempeña después de haber sido presidente municipal.

Käjpxtääk 'rezar'; en difrasismo se dice *ëëtääk-käjpxtääk* ('cantar'- 'rezar').

Käjpxtä'äk 'rezos', 'oraciones', 'rosario'.

Kä'äyën-uukën (lit.: 'lo que se come'- 'lo que se bebe'), 'comida'.

Keepyë-mu'xpë (lit.: 'quienes nos sostienen'- 'quienes nos dan calor'), 'quienes nos protegen y nos proporcionan calor'. *Keepyë* viene del verbo *këëy* 'llevar algo plano y rígido' y *mu'xpë* procede del verbo *mu'x* 'proteger y dar calor (verbo que se aplica a la acción realizada por las aves al proteger y dar calor a sus polluelos entre su pecho y sus alas)'. Esta metáfora refiere a *Koni'kyxy Pyoop Nääxwiinyëtë* 'La Sagrada Blanca Faz de la Tierra', la que nos sostiene y sustenta, y a *Xëë-Po'o* 'Sol-Luna', y *Po'o-Matsä'ä* 'Luna y Estrellas', los astros diurnos y nocturnos, los que nos dan su luz y calor.

Koju'x (lit.: 'cubrir la cabeza a alguien con un paño, velo o tela'), 'apadrinar una boda o casamiento'.

Kookäjpn En Tamazulápam, Mixe, en el contexto religioso, hace referencia a una señora de edad avanzada, viuda o sola, que tiene bajo su cuidado un par de entidades divinas y cuyo domicilio particular funciona como santuario. Estas dos entidades divinas, hombre y mujer, representan al Trueno y al Rayo, al Viento y a la Lluvia quienes se encargan de cuidar, resguardar, proteger, y abastecer a la comunidad (véase Beals, 1945: 91; Villa Rojas, 1956: 35; Carrasco, 1966: 311; Martínez Pérez, 1987 y 1988; Santiago Martínez, 2004; López García, 2005 y Martínez Jiménez, 2011). En el contexto cotidiano, este término refiere a la persona que es de una comunidad en específico; en estos casos, se le dice en paralelismo como *koonäax-kookäjpn* (lit.: dueño del territorio-dueño de la comunidad), lo que es a decir originario de una comunidad en particular, el cual se opone a *jaytyuuxy-japye'kxy*, término con el cual se denomina a las personas foráneas, de otras comunidades.

Koni'kxy nyëë 'agua bendita', el agua que ha sido bendecida por los sacerdotes católicos y es usada en distintas ceremonias religiosas. En la religión *ayuuk*,

en cambio, toda agua, dada su condición de generadora de vida, es considerada, de por sí, ya una sustancia sagrada a la cual se le debe celebrar rituales y dar las ofrendas necesarias.

Koni'kxypyë-maaxampë 'lo bendito', 'lo sagrado', 'lo divino'. Seres (personas, plantas, animales, cosas) que hacen buenas obras. Entre ellos, principalmente nuestros dioses y demás seres divinos y sagrados y sus servidores (nuestros sacerdotes y sacerdotisas, que incluye a todos nuestros sabios capaces de curar nuestro cuerpo, nuestra mente y nuestra espíritu). También son considerados *koni'kxy* y *maaxan* 'bendito' y 'sagrado', los servicios comunitarios, las plantas sagradas, nuestros animales, nuestros utensilios de cocina, nuestras herramientas de trabajo, sólo por mencionar algunos. En general, se considera bendito y sagrado todo lo bueno, los que hacen bien y los que nos ayudan a hacer el bien.

Kontoy-Tajëëw Son los dioses Padre y Madre más recientes, más cercanos, más próximos de los *ayuuk*. Ellos nacieron y crecieron entre nosotros, viven entre nosotros y nos han acompañado siempre. *Kontoy* es nuestro Dios Padre y *Tajëëw* es nuestra Diosa Madre. *Kontoy* es un gran hombre con garras de jaguar y dedos de guajolote en los pies, en tanto que *Tajëëw* es una enorme culebra con cabeza de venado. A *Kontoy* se le asocia con las partes más altas de nuestros cerros y montañas, como lo es la cúspide de nuestro Divino *I'px Yuukm*, el cerro Zempoaltepetl, el más alto y sagrado de toda la Nación *Ayuuk*, es la parte celeste. A *Tajëëw* se le asocia con las cuevas y las partes más bajas y profundas de la tierra; de hecho, vive debajo de la tierra y es considerada la tierra misma. A *Kontoy* se le identifica con el Trueno y a *Tajëëw* con el Rayo, ellos son Lluvia-Viento y Agua-Lluvia. *Kontoy* es el Trueno y, como tal, es el dueño absoluto de todos los animales, mientras que *Tajëëw* es el Rayo, es la que provoca los temblores y cuida las milpas, es quien hace posible las grandes y abundantes cosechas.

Koonk 'ser sagrado, divino, omnipresente, omnipotente, Dios'. Los *Koonk* son quienes todo lo ven y todo lo escuchan; quienes todo lo saben y todo lo pueden. Quienes nos bendicen, nos ayudan; quienes nos resguardan y nos protegen de todo daño

y de toda maldad. Son a quienes debemos toda nuestra existencia.

Koonk mëëtu'unën 'el hecho de servir a los dioses', 'el estar al servicio de los dioses y de la comunidad'; 'es hacer las buenas obras, practicar las buenas acciones en beneficio de los demás'. 'El saber andar las grandes aguas y los grandes caminos del bien', 'el saber vivir bien'.

Koonkmëëtuumpë 'quienes sirven a los dioses', 'quienes hacen las buenas obras en ayuda de los demás'. En principio, refiere a nuestros sacerdotes y sacerdotisas, los y las *wijyja'ay*, sabios y sabias, que incluye a los *xëëmaapyë* o *kooxëëw*, los dueños del tiempo y el destino, y a los *aatëëpë*, quienes tienen la facultad de decir la verdad, así como a los sacerdotes y sacerdotisas que tienen por misión curarnos, esto es, ayudarnos a alcanzar la armonía y el equilibrio corporal, mental y espiritual tanto aquí, en este mundo, como en la otra vida, en el otro mundo, brindando ayuda a nuestras almas una vez que hemos fallecido.

Koono'kk-kootë'kxpë (lit.: 'quienes nos alumbran con algo que se quema, que se consume [como una antorcha]'-quienes nos alumbran con algo que no se quema, que no se consume [como con una lámpara]'), 'quienes nos alumbran', 'quienes nos dan su luz'; 'los astros diurnos y nocturnos': el lucero, el sol, la luna y las estrellas.

Kootsui-kootso'ok (lit.: 'quienes poseen o son dueños de la noche'-'quienes poseen o son dueños de los nahuales'), 'los dioses encargados de asignar los *tsui-tso'ok* (la noche y el nahual)' a cada uno de nosotros desde nuestro nacimiento.

Kootuunk 'servidores comunitarios', 'quienes tienen bajo su responsabilidad la buena marcha de la comunidad, encabezando los trabajos que han de beneficiar a todos sus habitantes, y quienes tienen en sus manos la impartición de la buena justicia'. En difrasismo se les llama *kootuunk-justiisë* ('quienes trabajan por otros'-'quienes imparten justicia').

Kookäjpax (lit.: 'hablar por alguien'), 'rogar a los dioses intercediendo por alguien en particular'.

Labor realizada por alguna personalidad importante de la comunidad (hombre o mujer, no necesariamente sacerdote o sacerdotisa), quien, a petición de una persona o de algún miembro de su familia, rogará a los santos y las vírgenes de la iglesia católica, para solicitar su bendición, ayuda y protección para la persona que lo requiere, convirtiéndose así en su padrino o madrina y en compadre o comadre de la persona beneficiada. Para ello, el padrino o madrina quemará una vela y dejará algunas flores y monedas ante el altar mayor, el del Santo Patrono, y colgará una reliquia de hilo rojo en el cuello de su ahijado o ahijada: una pequeña cruz, imagen de Cristo crucificado o una pequeña medalla con la imagen de una Virgen, respectivamente. El padrino o la madrina, o ambos, establecerán una relación de compadrazgo con los padres de la persona por quien se ha pedido la bendición y la ayuda de los santos y las vírgenes. En difrasismo, este acto religioso es llamado *kooxiik-kookäjp̄x* (lit.: ‘reír en lugar de alguien’-‘hablar en lugar de otro’).

Kooye’epyë ‘sacerdotes y sacerdotisas encargados de celebrar los rituales tanto en las casas de las personas que les han pedido su ayuda (frente a los altares familiares) como en los sitios sagrados y, muchas veces, también en las iglesias. El sitio sagrado donde se ha de celebrar el ritual puede haber sido indicado por el/la *wijyjya’ay*, sabio o sabia, a quien ya se habrá consultado previamente; de lo contrario, el/la *kooye’epyë* deberá sacrificar un pollo en el patio de la casa del paciente y, según la dirección en la que apunte el cuello del ave degollado (una vez que éste ha quedado totalmente inmóvil), ése será el sitio propicio para llevar a cabo dicha celebración. Otras veces, el sitio sagrado se elige dependiendo del lugar donde vive el nagual del paciente y, otras más, según el mal que padece el paciente o dependiendo de qué se quiere pedir. No está demás anotar aquí que, generalmente, el/la *wijyjya’ay* sólo da las indicaciones de qué se debe hacer, cómo, cuándo, dónde, cuáles deben ser los elementos que deben componer la ofrenda y qué tanto de cada uno de esos elementos sagrados deben ofrecerse, entre otras especificidades, pero no es esta misma persona la que celebra los rituales sino el/la *kooye’epyë*, ésta es la función específica de estos sacerdotes y sacerdotisas.

Kooyo’oy ‘celebrar rituales para abogar por alguien en específico’. Labor religiosa realizada exclusivamente por los sacerdotes y sacerdotisas *ayuuk* (*kooye’epyë*) en los sitios sagrados o templos naturales que son nuestros lugares de culto (*kooyo’oytyääkn*). Para ello, el sacerdote o sacerdotisa celebrará un ritual en uno de los sitios sagrados en el cual hará la presentación de las ofrendas respectivas para los dioses, pidiendo su bendición, ayuda y protección para la persona por la que está intercediendo. En difrasismo, este acto religioso es llamado *kooyo’oy-koonäjx* (lit.: ‘caminar en lugar de alguien’-‘pasar en lugar de otro’).

Kooyo’oytyääkn ‘sitios sagrados, templos naturales o lugares donde se celebran cultos religiosos’. Estos son los lugares donde los sacerdotes y sacerdotisas *ayuuk* invocan a los dioses para pedirles su protección y ayuda y así lograr el cuidado, la curación o el otorgamiento de lo que se pide para una persona, familia o comunidad. Allí se encuentran nuestros altares naturales, que consisten en florecimientos rocosos o en un conjunto de rocas sagradas dispuestas unas sobre otras, donde se celebran rituales sacrificando aves, depositando huevos, quemando cigarros (anteriormente tabaco), espolvoreando maíz molido y derramando bebidas sagradas como lo son el tepache, mezcal o aguardiente; también se ofrecen velas o veladoras, flores y algunas monedas. En el pueblo *ayuuk* es común que cada comunidad tenga varios sitios sagrados, mismos que están ubicados, por lo general, en las partes más altas y rocosas de las colinas, montañas o cerros, al pie de los peñascos, en las cuevas y en lugares donde hay agua tales como las cascadas, manantiales, arroyos o ríos. En otras comunidades *ayuuk*, como en Tamazulápam, se les llama *anaapäätääkñ*, es decir, ‘lugar donde se va al encuentro de *Aanaa* o *Aanääw*, El Trueno’ (ver Martínez Pérez, 1987 y 1988).

Kopëjk-maywyäjt̄s (lit.: ‘aceptar’-‘confesar’), ‘comulgar’.

Kopkpäätk (lit.: ‘ir al encuentro del cerro’), ‘acudir a las cimas de las montañas o a algún otro sitio sagrado con el fin de celebrar cultos religiosos’.

Ko 'oy (lit.: ‘no bueno’) ‘malo’.

Ko 'opyyē (lit.: ‘lo no bueno’), ‘el malo’, ‘lo malo’.

Ko 'oytyu'unēn (lit.: ‘el hacer lo que no está bien’), ‘el hacer el mal’; ‘el hecho de practicar las malas obras o acciones para causar todo tipo de daños y perjuicios a otras personas, a sus nahuales, a sus familiares, los nahuales de éstos, o a sus bienes’.

Ko 'oytyuumpē ‘quienes hacen el mal’, ‘quienes se empeñan en causar el mal u otras afectaciones a otras personas’, ‘a sus nahuales’, ‘sus familiares’, ‘los nahuales de éstos o sus pertenencias’.

Ko 'tspē ‘quienes celebran rituales a *Ko 'opyyē* ‘El malo’ o a *Mējku'u* ‘El Señor del Inframundo’ con el propósito específico de causar daños, enfermedades, desgracias, incluso la muerte, a otros (véase más abajo también *mējkuuumpē*, *pojkpē* y *winteepyē-paanājxpē* quienes, dada la similitud de sus trabajos (cuyo fin es dañar a otros), son conocidos como *ko 'oytyuumpē* ‘quienes practican las malas obras’, *yuumeepy-pä'ämmeepyē* ‘quienes causan las enfermedades’, *ayo'onmeepy-jotmaymeepyē* ‘quienes provocan los problemas y las desgracias’ o, en casos extremos, *yäjko'k-yäjktēkeepyē* ‘quienes causan las muertes o fallecimientos’.

Koxu'pxpē ‘quienes tienen la facultad de extraer diversos males succionando con su boca en la cabeza de sus pacientes’. Esta manera de curar la hacen nuestros médicos con la ayuda de las oraciones y el agua, el cual mantienen en su boca mientras hacen la succión; en seguida, tiran el agua para desechar el mal, repitiendo esta operación las veces que consideren necesarias.

Kujxtanäy (lit.: ‘pararse sobre las rodillas’), ‘hincarse’.

Martoompē'äj ‘ser mayordomo de un santo o una virgen’, lo cual implica cuidar y mantener limpia la iglesia durante un año; lo anterior, también exige cambiar las flores, cada tercer día, y las velas, cada vez que se acaban, así como prender y apagar éstas todos los días.

Maaxu'unkpäjk ‘semillas de una planta sagrada cuyo nombre quiere decir Huesos o Semillas de Bebé o de

Recién Nacido. *Maaxu'un*k, en lengua *ayuu*k, es un niño o niña recién nacido; es un bebé que depende completamente de la leche materna; literalmente, quiere decir, Hijo Sagrado o Hija Sagrada (*maax* sagrado(a) y *u'un*k hijo(a)). En español, esta planta es conocida como Hueso o Semilla de Ángel. Lo anterior, nos permite ver que el término *päjk*, en lengua *ayuu*k, denota semilla o hueso (huesos de frutas grandes o huesos humanos o de animales) por igual; si bien, debemos advertir que el hueso (de fruta) o la semilla específicamente para sembrar, así como la planta para trasplantar y el animal que habrá de procrear para perpetuar una raza, se le llama *tēemt* y no *päjk*, aunque sí es totalmente válido decir que alguien agarró el *päjk* (hueso) de tal fruta como *tēemt* (semilla), esto es, para sembrarla y reproducirla. Al respecto, no está demás mencionar que al decir *mook päjk* y *xējk päjk* estaremos diciendo “grano de maíz” y “grano de frijol”, respectivamente, y para decir “semilla de maíz (para sembrar)” y “semilla de frijol (para sembrar)” diríamos *mook tēemt* y *xējk tēemt*, en ese mismo orden. Mikulska Dabrowska, citando a Karen Dakin, dice que la palabra nahua *pitzli* significa ‘hueso’ y ‘semilla de la fruta’, y que “en varias lenguas del mundo son homónimas las palabras que designan las semillas de frutas y los huesos ... “Tal concepto era (y es) bastante común en varias sociedades arcaicas, que consideran los huesos la fuente de generación de nueva vida (Mikulska Dabrowska, 2008: 218).”

Mä'äyēn-täjēn ‘preocupaciones’, ‘angustias’.

Mējä'äpyäjk ‘semillas de una planta sagrada llamada Huesos de Anciano(a). De *mēj* ‘grande’ y *jä* ‘ay’ ‘persona’ (lit.: ‘persona grande’), ‘anciano’, ‘anciana’ y *päjk* ‘hueso’ o ‘semilla’.

Mējä'äytyējk ‘Consejo de ancianos’, lo conforma todo varón que ha rebasado los sesenta años de edad. Su principal función es organizar, vigilar y mantener la vida religiosa de la comunidad. Algunas de sus obligaciones es vigilar y administrar los bienes de la iglesia como las limosnas y la indumentaria de los santos y las vírgenes, organizar la celebración de las fiestas patronales, permanecer en la iglesia la mayor parte del día durante las fiestas patronales y asistir a las mayordomías y los funerales.

Mējku'u ‘El señor del inframundo’, ‘el causante de las desgracias y las preocupaciones’, ‘quien provoca la muerte y la pérdida’. En la narrativa sagrada del pueblo *ayuuk* se dice que, efectivamente, vive debajo de la tierra. Concordamos con Lipp (1991: 33) en denominar ‘Señor del Inframundo’ a esta deidad, en vez de la de “Demonio”, “Diablo”, “Satanás” o “Lucifer” que le ha impuesto la iglesia católica.

Mējkutuumpē ‘los servidores y las servidoras de *Mējku'u*’, ‘quienes se acogen bajo los poderes del Señor del Inframundo para causar daños a otros’, ‘personas que practican las malas obras o acciones para provocar problemas, enfermedades, desgracias o la muerte a otros’. Aguilar Domingo, habla así de una experiencia en Zacatepec, Mixe: “En la parte posterior de la iglesia, junto a la construcción practicaban también el rito de la muerte. En cierta fecha, el mayordomo del templo ... descubrió una bolsa de huevos ... que tenía agregado siete espinos largos, interpretaron que con eso condenaban a alguien a morir, para ellos, cuatro y siete significan muerte, en tanto que trece y catorce es vida, salud y bienestar. Cuatro son las velas que prenden al difunto, cuatro los hombres que cargan el féretro, cuatro son los pollos que matan para despedir el cadáver, en sí, el cuatro irremisiblemente es muerte, por eso llevan a la casa del enemigo cuatro huevos para meterle miedo. En el interior del templo hasta prenden cuatro velas ante el Santo Entierro para que el odiado enemigo fallezca rápidamente (Aguilar Domingo, 1992: 153-154).” Miller, por su parte, registró el siguiente hecho: “Hay varias maneras de embrujar a una persona. Un día, cuando recorríamos el camino que va hacia Ocoatepec, un poco adelante de Juquila, encontramos un bulto de carrizos puntiagudos que estaba amarrado a una caja vacía de cerillos. Este se hallaba dentro de un palo hueco situado al lado del camino, en un sitio donde los caminantes tienen la costumbre de detenerse a comer o a tomar agua. Nuestros cargadores nos explicaron que se trataba de una brujería; dijeron que los carrizos puntiagudos eran para causar agudos dolores y que la caja de cerillos debía causar la fiebre a algún contrario de aquél que la había puesto allí (Miller, 1956: 256).”

Mookwējpē ‘quienes tienen la facultad de *ver* y *escuchar* a los granos del sagrado maíz’, ‘quienes han sido

facultados por los mismos dioses para leer e interpretar las respuestas que, ante nuestras preocupaciones e incertidumbres, nos dan los granos de maíz’.

Mon-tuk ‘triste’, ‘deprimido’, ‘decaído’.

Mo'onēn-tujkēn ‘tristeza’, ‘desánimo’, ‘decaimiento’.

Mu'kpē ‘médicos que, con la ayuda de su boca, tienen la facultad de succionar objetos extraños y dañinos del interior del cuerpo de sus pacientes’. En lengua castellana, son comúnmente conocidos como “chupadores”.

Nä'āw ‘espíritus que cuidan y protegen los lugares y las cosas de los dioses’. También se aplica a los principales, personalidades importantes, ancianos ejemplares quienes son la sabiduría, la experiencia acumulada, ejemplos dignos a seguir. En estos casos, el término refiere al desarrollo total, la madurez plena, el hecho de haber alcanzado la cúspide en nuestro crecimiento y desarrollo corporal, mental y espiritual. Tanto a los espíritus (en general) como a estas personas igual se les llama *Nääxtsēnaapy-kājpnstēnaapyē* (lit.: ‘quienes *viven* el territorio-quienes viven el pueblo’), ‘los que hacen posible la buena vida de las familias y la comunidad’.

Naajyotmay'yatē o *Naapyutēkē* (lit.: ‘preocuparse por sí mismo’ y ‘ayudarse a uno mismo’, respectivamente), ‘el estar pendientes de la salud (equilibrio y armonía) de sí mismos, de la familia o de la comunidad’, ‘el mantenerse en alerta constante ante todo tipo de problemas para estar en posibilidad de evitarlos o solucionarlos a tiempo’. Para ello, se hace necesario acudir con cierta frecuencia ante un *wijyja'ay* a fin de conocer nuestro estado de salud corporal, mental y espiritual para que, en caso de haber algún desequilibrio, él/ella nos diga cómo solucionarlo o cómo evitarlo, si está próximo a darse.

Naawyinkijpxē (lit.: medirse el rostro), ‘persignarse’.

Nääxtsēnaapy-kājpnstēnaapyē (lit.: ‘quienes *viven* el territorio’-‘quienes *viven* la comunidad’), ‘quienes hacen posible la buena vida entre los miembros de la comunidad y la comunidad misma’, ‘quienes dan el equilibrio y la armonía al territorio y al pueblo’. En el contexto cotidiano, también se aplica a las

personalidades ejemplares de una comunidad quienes tienen la suficiente capacidad de proponer buenas soluciones a las distintas problemáticas intra o intercomunitarias; esto es ‘quienes mantienen la armonía y el equilibrio comunitarios’.

Näächwiinyētē ‘la superficie, faz, cara o rostro de la tierra’. En el discurso sagrado se hace referencia a ella como *Koni’kyxy Pyoop Näächwiinyētē* (de *koni’kyxy* ‘bendita’ o ‘sagrada’; *pyoop* ‘blanca’; *näächwiiny* ‘cara, rostro o faz de la tierra’; *-ētē* (sufijo de ubicación espacial y temporal), ‘la Sagrada Blanca Faz de la Tierra’. También es el término con el cual se nombra a los hongos sagrados, pero este nombre sólo se le emplea en casos de extrema necesidad y, cuando esto pasa, se le debe pronunciar en voz baja, casi en secreto; no se le usa de manera indiscriminada o abierta, es una palabra que se debe evitar lo más posible; en su lugar debe usarse el eufemismo *Tääk-Tsi’tsk* ‘Madre-Senos’ o *Aatēēpē* ‘el/la que dice la verdad’, ‘quien tiene la verdad en la palabra’, ‘quien adivina’. Mencionar su nombre sin los cuidados necesarios constituye una grave falta de respeto hacia este ser que es altamente sagrado, profundamente divino. El nombre ritual del hongo sagrado es *Tum Uj*, una fecha calendárica que se traduce como ‘1 Tierra’ (ver también Miller, 1966).

Näächooty ‘dentro de la tierra’, ‘en el corazón de la tierra’.

Näächootyētē ‘lo que está dentro de la tierra’, ‘lo que está en el corazón de la tierra’.

Nēē ‘agua’.

Nēē-Tuu ‘Agua-Lluvia’, ‘lluvia’.

Nēpajt (lit.: ‘subirse el agua sobre alguien’), ‘ser bautizado’.

Niimiin-Tukkētääk (lit.: ‘venir a algo o alguien’-‘bajan hacia algo o alguien’). *Miin* es la raíz del verbo ‘venir’ y *kētääk* es la raíz del verbo ‘venir de arriba hacia abajo’, ‘venir bajando’. *Ni-* es un prefijo que indica que la acción a la que se adjunta se realiza ‘sobre’ o ‘encima de un cuerpo’.

Nikeepy-nixäjpē (‘quienes nos protegen sobre nuestras cabezas con algo plano y rígido’-‘quienes nos cubren sobre nuestras cabezas con sus propias manos’) ‘quienes nos protegen en la parte de arriba, sobre nuestras cabezas o cuerpos’.

Nino’ktuut-nixäämtuutpē (‘quienes despojan a través del fuego’-‘quienes despojan por medio del calor’), ‘sabios y sabias que tienen la facultad de curar los males corporales, mentales y espirituales con la ayuda del fuego’. Esta práctica curativa la realizan nuestros médicos con la ayuda de las oraciones y un determinado número de hojas lanceoladas de ciertas plantas y de hojas de pino u ocotal, así como un cierto número de rajas de ocote (un poco más largos y gruesos que un lápiz), con los cuales se constituyen diferentes conjuntos que se atan por separado (aparte los grupos de hojas lanceoladas, aparte los grupos de hojas de pino y aparte los grupos de ocote rajado) para, después de todo, hacer un solo gran atado, mismo que se quema al finalizar la curación, con lo cual se da por hecho de que se ha quemado el mal y con ello se ha liberado de éste al paciente.

Nipiixtuutpē ‘médicos que tienen la facultad de curar males corporales, mentales y espirituales soplando la parte afectada del cuerpo del paciente’. Esta práctica curativa también se realiza con la ayuda de las oraciones y el agua. Nuestros médicos ponen el agua en su boca y desde allí la soplan fuertemente, esparciéndola en diminutas gotas sobre la parte en la cual está alojado el mal.

Nitii’ayo’on-nitijotmayē (lit.: ‘sin ninguna desgracia’-‘sin ninguna preocupación’), ‘sin problema alguno’.

Niyaamtuut-Niwojptuutpē (‘quienes quitan el mal abanicando-quienes despojan del mal golpeando’), ‘médicos que tienen la facultad de curar los males corporales, mentales y espirituales tanto agitando un manojo de ramas de plantas curativas (plantas aromáticas como la ruda y la albahaca) sobre el cuerpo (con lo cual producen un ligero aire que es el que finalmente se ha de llevar el mal), y golpeando ligeramente todo el cuerpo con las mismas ramas, al mismo tiempo que habla a los dioses y pide su ayuda

para que el enfermo sane. En este caso, nuestros médicos también recurren al uso del mezcal o el aguardiente, con el cual mojan el manojo de hierbas que usan para curar a sus pacientes, así como también de un huevo y una veladora con los cuales tallan el cuerpo del paciente, mismos que han de arrastrar el mal. Por último, las ramas y el huevo se tirarán lejos de casa y la veladora se prenderá ante la imagen de los santos católicos ya sea en el altar de la casa del médico o en la iglesia.

Niwääntuutpë ‘quienes liberan a sus pacientes de diversos males a través de discursos sagrados con carácter de plegarias u oraciones’.

Ntety’äjtem-Ntäk’äjtem ‘Nuestro Padre-Nuestra Madre’, ‘nuestros creadores’, ‘nuestros cuidadores’, ‘nuestros abastecedores’. Se aplica a los dioses o seres divinos.

O’kën-tëko’oyën (lit.: ‘muerte-pérdida’), ‘fallecimiento’.

O’kpë-äänëmë ‘los fallecidos-las almas’, los ‘difuntos’.

O’kpë mëkäjxpë ‘sacerdote o sacerdotisa encargado(a) de hablar a las almas de los difuntos’. Esta acción se realiza ya sea en casa de los fallecidos (durante los funerales), en los lugares donde hayan sufrido la desgracia (en caso de haber muerto en accidentes), en los sitios donde hayan trabajado o, en caso de ser necesario, en el panteón (después de algún tiempo de haber fallecido) y tiene como propósito pedir a las almas que no se preocupen por los pendientes que hayan dejado en este mundo, que perdonen cualquier ofensa que se les haya hecho en este mundo para que no causen daños a sus familiares y, sobre todo, que intercedan por sus hijos y nietos ante los dioses ahora que, en su condición de almas, ya están más cerca de ellos.

O’ompë ‘quienes curan de males estomacales con los restos de comida de mayor gusto y deleite del paciente’. Estos males pueden tener su origen en dos cosas: *axëk’äj*, tener asco a alguna comida o bebida, o *tso’oyë*, enfermar por la envidia de alguien que nos vio disfrutar una comida. Para curar este mal, los médicos juntan un poco de cada comida que más le gusta al enfermo, lo

calientan y le dan a oler el vapor; en seguida, mezclan estos restos de comida con un poco de tortilla formando una bola pequeña con la cual tocan repetidas veces el cuerpo del paciente mientras piden tanto a la enfermedad como a los dioses lo liberen del mal que sufre y le devuelvan la salud.

Oorääkëlë ijpgë o *Neky ijpgë* ‘quienes pueden leer e interpretar el oráculo’, ‘quienes pueden ver y entender el papel’.

Oot’ajt-jamyajts (lit.: ‘tener las esperanzas puestas en algo o alguien’-‘recordar algo o a alguien’), ‘encomendarse a alguien’. También se suele decir *oot’ajt-jëjp’ijx*, con el mismo significado.

Outyu’unën ‘el hacer el bien’, ‘el hecho de practicar las buenas obras o acciones en beneficio de los demás’.

Oy ‘bueno’; en difrasismo, se le usa como *oy-tsuj* (‘bueno’-‘bonito’), ‘agradable’, ‘hermoso’.

Oy’yäjt-mëk’äjten (‘el estar bien’-‘el estar vigoroso’), ‘el estar fuerte y sano’, ‘el estar en buenas condiciones, en buen estado de salud’.

Oypyë ‘el bueno’, ‘lo bueno’, ‘lo que es bueno’.

Oytyuumpë ‘quienes hacen el bien’, ‘quienes practican las buenas obras o acciones en beneficio de los demás’.

Paanëë-paawok (lit.: ‘los bordes de las aguas’-‘las profundidades de las barrancas’), ‘los lugares más bajos’, ‘los sitios más profundos’.

Paatë’k-jä’xë’kpë (lit.: ‘quienes levantan barriendo’-‘quienes levantan limpiando’), ‘quienes barren las casas o los lugares de trabajo y recogen las almas de los difuntos y, con ello, sus preocupaciones y sufrimientos, para ir a dejarlas al panteón donde, de hecho, pertenecen’. Este ritual es realizado por una sacerdotisa nombrada *o’kpë mëkäjxpë* ‘quien habla a las almas de los difuntos’, para procurar la resignación del alma a aceptar la muerte y, así, logre el descanso eterno. Para ello, ofrecerá un pollo en ofrenda, al Señor del Inframundo, en el panteón,

donde lo descuartizará y dejará por completo; en otras palabras, este pollo no se llevará a casa del difunto para ser consumido en una comida ritual como se suele hacer en otros casos.

Pëem-pëjktääk (lit.: ‘dejar’-‘depositar’), ‘colocar o presentar las ofrendas a los dioses u otros seres divinos’.
Pëjk-uuk (lit.: ‘lograr’-‘beber’), ‘casarse’.

Pëjkën-aato'onën ‘dolores, dolencias’.

Piskääk ‘fiscal’. Servicio comunitario del ámbito religioso que se presta en la iglesia católica. Su función es tocar las campanas, mantener en buen estado la iglesia y abastecer de lo necesario al sacerdote católico.

Pojkpë ‘persona con la capacidad de introducir objetos extraños en el cuerpo de sus víctimas, a distancia, para causarles daños’, estas malas acciones se realizan sin que haya un contacto directo entre el victimario y la víctima y su fin es causar dolores, sufrimientos, incluso, la muerte.

Pojpëma'kx (o *pojkpënëma'kx*) *ëëts ja npeky-ja nkaytyeey* ‘perdona nuestros errores’, ‘perdona nuestros daños’.

Pujx-po'it (lit.: ‘cortar con machete-herir con machete’), sacrificar aves de corral en ofrenda a los dioses ya sea en casa, en lugares públicos (como la iglesia, el ayuntamiento, la casa de los músicos, el panteón, los manantiales, los caminos) o en los templos naturales o sitios de culto.

Pu'utëjkepë-jotmay'yäjtpë (‘quienes ayudan a otros’-‘quienes se preocupan por otros’), ‘sacerdotes y sacerdotisas al servicio de los dioses y de la comunidad misma’. Estos sacerdotes y sacerdotisas tienen la facultad de curar o prevenir tanto los males corporales, mentales como espirituales pero, sobre todo, estos dos últimos tipos de desórdenes o desequilibrios, muchos de los cuales se ven reflejados directamente en las enfermedades del cuerpo. Son los facultados por los dioses para mantener el orden, el equilibrio, la armonía en cada individuo, familia, comunidad, incluso, en el cosmos en su totalidad.

Sakristääk ‘sacristán’. Servicio comunitario del ámbito religioso que se presta en la iglesia católica. Su función es auxiliar al sacerdote católico durante la celebración de la eucaristía y se encarga de cuidar y asear los elementos sagrados para el culto religioso.

Taam-wä'x (lit.: ‘derramar líquidos-esparcir líquidos’), ‘dar en ofrenda pulque, tepache, mezcal o aguardiente a los dioses’.

Tääk-Tsi'tsk (‘Madre-Senos’), ‘La Sagrada Blanca Faz de la Tierra’. También es el término que se usa para referirse más libremente a los hongos sagrados (recuérdese que su nombre original, *Näaxwiinyëtë*, la cara, rostro o faz de la tierra, debe evitarse lo más posible y, en casos muy necesarios de usarse, debe pronunciarse en voz baja). Otro nombre que se da a los hongos sagrados es *Aatëpë* ‘Adivinos’.

Tääk-Tsi'tsk ijpgë ‘quienes se encuentran y se ven con los hongos sagrados’, ‘quienes tienen la facultad de dialogar con los hongos sagrados’. Estas personas son generalmente mujeres que, además, viven solas, es decir, sin pareja.

Tääy-Jëkëëny ‘Dioses primordiales, genios hacedores, creadores, constructores, talladores, moldeadores de todo lo que en el mundo existe’. *Tääy* es el Fin y *Jëkëëny* es el Principio. *Tääy* tiene rasgos masculinos y *Jëkëëny* tiene rasgos femeninos. Ellos son los dioses Padre y Madre más antiguos, los primeros padres, los padres ancestrales de los *ayuuk*.

Toyë'k-të'kxë'k (‘levantar la lumbre’-‘elevar la luz’), ‘quemarse una vela o veladora y producir luz’.

Tsäa-kepy (‘Piedra’-‘Palo’), ‘lo más inmediato o disponible de todas las cosas que existen sobre la tierra’.

Tsa'an (lit.: ‘abrazar’), ‘ser padrino o madrina de bautizo’.

Tsajpkajpxy (lit.: ‘el hecho de hablar hacia arriba’), ‘doctrina’.

Tsajpooty ‘dentro del cielo’, ‘en el corazón del cielo’.
Tsajpootyētē ‘lo que está dentro de cielo, lo que está en el corazón del cielo’.

Tsajptējk (lit.: ‘casa del cielo’), ‘iglesia’. En difrasismo, se le llama *tsajpjēen-tsjajptējk* (‘fuego del cielo-casa del cielo’).

Tsajptējkmēetuun ‘servir en la iglesia’, ‘dar un servicio comunitario a través de la iglesia’

Tsajptējkmēēyo’oy ‘acudir con frecuencia y de manera regular a la iglesia’

Tsajptējpkäät (lit.: ‘ir al encuentro de la casa del cielo o iglesia’), presentarse formalmente en la iglesia. Esta acción la realizan las nuevas bandas de música y los nuevos grupos de danza cuando van a hacer su primera presentación formal ante la comunidad; en esta acción se pide a los santos, las vírgenes y a Dios por su buen rendimiento, por un desempeño grupal eficiente y porque no equivoquen las notas y los pasos.

Tsajptējktäjk ‘topil de la iglesia’, se encargan de abrir y cerrar la iglesia católica, mantener limpio sus alrededores y tocar las campanas; anteriormente, también se encargaban de transportar y cuidar las pertenencias personales del sacerdote católico.

Tsooyēpē ‘quienes curan y dan alivio a los males en general’, ‘quienes tratan los desequilibrios corporales, mentales y espirituales para devolvernos la salud’. También son nombrados *kootsooy* ‘los dueños de la medicina’ o ‘quienes poseen los remedios a los males’.

Tsooy ‘medicina, medicamento, los remedios a los males en general’.

Tso’oyē ‘malestares estomacales producidos ya sea por la envidia que sintieron otras personas al vernos comer o por haber presumido nuestra comida a otros’. Estos malestares provocan vómito y diarrea intensos en la persona que los sufre.

Tsuj-anēē (‘bonito’-‘hermoso’), ‘de gran belleza’.

Tsuu-koomä’äy (‘noche’-‘sueño’), ‘la noche y el sueño’. El sueño es tomado como un mensaje que las

entidades divinas nos envían, por lo tanto, tienen una interpretación. Hay sueños que anuncian buena suerte y fortuna, hay otros que nos dicen que alguien (generalmente un difunto) requiere de nuestra ayuda pero los hay también aquellos que anuncian peligros o desgracias. Estos dos últimos tipos de sueños son causa de preocupación de quien los sueña y sus familiares, por lo que se hace necesario recurrir a la ayuda de un *wijyja’ay*, sabio(a), en este caso un *aatēpē*, adivino(a), a fin de que nos diga cuál es el significado de nuestro sueño, cuál es la causa de ello y qué debemos hacer para atenderlo.

Tsuu-Tso’ok (lit.: ‘noche’-‘nahual’), ‘la noche y el nahual’. Fenómenos naturales como el trueno, el rayo, la lluvia, el viento, la estrella fugaz, el arcoíris, o animales como el jaguar, el águila, la víbora, el colibrí, en sus diferentes especies y colores; en general, todos los animales, incluso los más pequeños e indefensos ya que los más fuertes y poderosos son el nahual principal de una persona y doce más, los más pequeños menos poderosos, son los nahuales complementarios. En total, cada uno de nosotros tiene trece nahuales y son con estos trece con los que compartimos nuestra suerte y nuestro destino a lo largo de toda nuestra existencia aquí, en *Tuk it*, este mundo. Cada suceso vivido por nuestros nahuales se ve reflejado en nosotros; así, si les va bien nos irá bien a nosotros también pero si les va mal eso nos afectará. De hecho cuando nuestros nahuales reciben algún daño, como golpes o ataques o quedan atrapados en algún lugar, esos daños los habremos de recibir nosotros también en forma de dolores, heridas o enfermedades como el susto, el desánimo, la preocupación o la tristeza, y cuando nuestro nahual principal muere, nosotros morimos también y morimos con los mismos síntomas y las mismas características con las que habrá muerto nuestro nahual, es decir, si éste muere golpeado nuestro cuerpo mostrará moretones y si éste muere lastimado nuestro cuerpo tendrá heridas.

Tuk’ayoow ‘tener compasión de algo o alguien’.

Tukjootēmpijt (lit.: ‘volver el corazón hacia algo o alguien’), ‘perdonar’.

Tumpäät-kopkpäatk (‘ir al encuentro de las montañas’-‘ir al encuentro de los cerros’), ‘ir a los

sitios más elevados, que son por lo general sitios sagrados, a celebrar rituales, a depositar ofrendas y a hablar a los dioses ya sea para pedir o para agradecer por una buena vida, salud, bienestar, abundancia'. A través de estos actos religiosos se pide todo lo que implica la armonía y el equilibrio, tanto a nivel individual, familiar como comunitario. Estas acciones se hacen ya sea por iniciativa propia o por indicaciones estrictas de un *wijyja'ay*. Se hacen por iniciativa propia para cuando todo va bien y se quiere que todo siga marchando bien, entonces se procura hacer estos rituales de manera periódica (al menos, una vez al año, cada fin y principio de cada uno de estos períodos), cuando se asume un compromiso que implica mucha responsabilidad, como lo son los servicios comunitarios, o ante casos de enfermedades, problemas, desgracias o malos presagios. En casos en que un ritual se celebra por iniciativa propia no es obligatorio pedir la ayuda de un *kooye'epyë* (sacerdotes o sacerdotisas que celebran rituales para otras personas o familias), éste igual lo puede realizar la cabeza de familia, los padres o los abuelos consanguíneos (hombre o mujer), o el miembro de mayor edad de los allí presentes, pero cuando se celebra un ritual bajo las indicaciones de un *wijyja'ay*, éste debe realizarse forzosamente por un o una *kooye'epyë*.

Tumpäät-kopkpäätpe ('quienes van al encuentro de las montañas'-'quienes van al encuentro de los cerros'), 'quienes van a los lugares más altos de las cimas de nuestras montañas y cerros, donde tenemos nuestros lugares de culto, a celebrar rituales, depositar ofrendas y decir discursos sagrados a nuestros dioses y demás entidades divinas.

Tun'ääw-kopk'ääw (lit.: 'las bocas de las montañas'-'las bocas de los cerros'), 'las cimas de las más grandes elevaciones', 'los sitios más altos a los que podemos llegar', 'los puntos más elevados que podemos alcanzar'.

Tun-kopk ('colinas o montañas'-'cerros'), 'las más grandes elevaciones'.

Tutu'uty'ijxpë 'quienes hacen la lectura del huevo', 'quienes pueden ver e interpretar las señales del huevo'.

Tuu 'lluvia'; en difrasismo se le menciona como *tuu-poj* 'lluvia-viento' y como tal refiere a dos seres divinos de igual importancia (la lluvia y el viento) que se conciben como una unidad. Hay un término muy parecido que es *tupoj* pero éste no es un difrasismo sino una palabra compuesta y quiere decir lluvia con viento, es decir, cuando llueve con ventarrones, donde el viento y la lluvia se manifiestan al mismo tiempo. Esta misma palabra puede decirse en difrasismo como *tupoj-pakypyoy* 'lluvia con viento'-'viento frío', cuando llueve con ventarrones en tiempo de frío.

Tupoj-pakypyoy (lluvia con viento-viento frío), lluvia con ventarrones fríos.

Tyooskajpxy (lit.: 'discurso para los dioses'), discurso ceremonial o sagrado dirigido a los dioses y demás entidades divinas.

Wäántääkën 'promesa', algo que se promete hacer en beneficio de un santo o virgen a cambio de su ayuda.

Wä'änën-wëjkën 'decir, murmurar', 'hablar de manera intermitente'.

Wiinë-këjxtä'äy 'todas las cosas', 'de todo', 'todo'.

Wijts'ijt-këy'yijtpë ('quienes nos tienen dentro de algo flexible'-'quienes nos tienen sobre algo plano y rígido'), 'quienes nos sostienen', 'quienes nos sustentan'.

Wijyja'ay 'hombres y mujeres de gran poder y de gran entendimiento'. Se considera que estas personas han sido elegidas y facultadas por los mismos dioses para que tengan la capacidad de *ver* y *comprender* lo que para el común de la gente está oculto, está cubierto. En la nación *ayuuk*, hay dos grandes grupos de ellos: los *xëëmaapyë* o *kooxëëw* y los *aatëëpë*. Los *xëëmaapyë* o *kooxëëw*, quienes llevan la cuenta de los días', son los que están facultados para *ver* y *comprender* el calendario sagrado, en tanto que los *aatëëpë*, comúnmente llamados "adivinos", son aquellos que están facultados para *ver* y *comprender* e, incluso, para *conversar* con las plantas sagradas y los granos de maíz, así como también para *ver* e *interpretar* los mensajes del huevo y el oráculo. En

algunos casos, estos sabios sacerdotes y sacerdotisas nuestras pueden ser *xëëmaapyë* y *aatëëpë* a la vez. Tanto los unos como los otros, tienen la capacidad de visualizar tanto lo que se cree ya perdido de vista o ya borrado en la memoria (el pasado) como lo que se considera de nadie visto o de nadie sabido (el futuro). En casos de problemas, enfermedades u objetos perdidos tienen la facultad de encontrar el origen del mal o el objeto perdido, asimismo, pueden indicarnos cómo solucionar nuestros problemas o curar nuestras enfermedades. De igual modo, tienen el poder de predecir los males que están próximos a ocurrir, así como también la manera de evitarlos.

Wimpëjkepë-tsätsyuyumpë ‘quienes se aprovechan de la nobleza y la humildad o pobreza e ignorancia de otros para su propio beneficio’; quienes explotan, roban o despojan a otros, sin piedad alguna, para su propio beneficio’.

Wimpjätën-tëkäjtsën (‘vuelta’-‘transformación’), ‘volver, transformarse con la muerte’; ‘el regreso de nuestras almas ante los dioses (en *Ja tuk it* ‘el otro mundo’), su lugar de origen, donde habremos de cobrar nueva vida después de nuestro fallecimiento aquí en *Tuk it* (este mundo). Es concebido como un suceso divino, similar a la glorificación de Nuestro Señor Jesucristo. De acuerdo con la definición de ‘Gloria’, en la doctrina cristiana, que nos ofrece el Diccionario de la Real Academia Española (del.rae.es), ésta es “el estado de los bienaventurados en el cielo, definido por la contemplación de Dios”.

Wimpiixpajtpë ‘quienes curan soplando directamente a sus pacientes en la cara’.

Win’ijx-aapäät (lit.: ‘ver a los ojos’-‘tocar con la boca’), ‘entrar en contacto directo con algo o alguien’. Esta expresión se aplica para referir al estado de las almas de los difuntos, una vez que éstas han regresado ante la presencia de los dioses para convivir con ellos de manera cercana pudiendo no sólo verlos sino hablar con ellos directamente, de allí que tienen la posibilidad de abogar por nosotros.

Winjä’aw-wintsë’kën ‘respeto’, ‘regalo’, ‘presente que se ofrece a alguien’; en este caso, a los dioses. *Winteepyë-paanäxpë* (lit.: ‘quienes tienen fuego en

los ojos’-‘quienes pasan a los lados’), ‘personas que hacen trabajos sucios o malos para afectar a otras personas causando en ellas dolores, enfermedades, problemas, desgracias, incluso la muerte.

Winwäw-winwijtpë ‘quienes guían-quienes conducen a otros’

Wojpë’kpë ‘quienes tienen la facultad de encontrar los espíritus o nahuales perdidos, rescatarlos del lugar donde están atrapados o lastimados y devolverlos al cuerpo de sus originales compañeros’, ‘quienes curan el susto o espanto’. En difrasismo se les llama *yaamë’k-wojpë’kpë*.

Wo’ompë ‘hueseros’, ‘hueseras’; ‘quienes curan dislocaciones y fracturas’.

Xëëmaapyë o *kooxëw* ‘quienes poseen (o son dueños de) el tiempo’ o ‘quienes poseen (o son dueños de) el destino’. Personas sabias que tienen la facultad de leer el calendario y desmenuzar su contenido con base en el cual conocen el nahual, carácter, la personalidad y el destino de cada miembro de la comunidad. En caso de que estos componentes sean desafortunados, tienen la facultad de hacer que una criatura vuelva a nacer para reorientar, enderezar o componer su carácter, personalidad y destino para que así tenga un buen futuro. Son quienes asignaban los nombres a cada persona que nacía, de acuerdo con su fecha de nacimiento.

Xëëw-jikyäjtën (lit.: ‘el tiempo-la vida’), ‘el hecho de vivir’.

Xiikpajt-käjpajtpë ‘el hecho de decir un discurso en voz más alta de lo común y de manera directa e insistente a alguien’; en este caso, a los dioses u otros seres divinos.

Xu’pxpë ‘sabios y sabias que curan sorbiendo las enfermedades de los pacientes con la ayuda de oraciones y un poco de agua que mantienen en su boca’. Cuando se trata de males corporales, estos médicos extraerán el mal de sus pacientes colocado su boca, directamente, sobre la parte afectada. Tratándose de males mentales o espirituales, el sacerdote o la sacerdotisa anulará el mal sorbiendo

en la parte superior de la cabeza; en cuyo caso, esta acción se llamará *koxu'px* (de *ko-* 'parte superior, cabeza' y *xu'px* 'sorber').

Xuuxpë'ijx 'atender a una banda de música en una fiesta patronal', lo cual implica brindarle alimentación y hospedaje durante los cinco días que dura una fiesta comunitaria.

Yäjk'ixëyë ja mjiky'yäjtën (lit.: 'demuestra que estás vivo'), 'demuéstranos que tienes vida', '¡haz el milagro!'

Yäjkikyäjtpe-yäjknitsookpë 'quienes dan la vida', 'quienes dan la salvación'.

Yäjktook-yäjk'akëtääkpë 'quienes tienen la facultad de lograr la sanación en general y, en consecuencia, devolver a los pacientes el equilibrio y la armonía que habían perdido'.

Yäjk'o'k-yäjktëkeepyë ('quienes propician la muerte'-'quienes provocan la pérdida'), 'quienes causan el fallecimiento'.

Yäjk'u'unkmiimpë 'quienes cuidan a las madres antes del parto, reciben a los niños al nacer y dan los cuidados necesarios tanto al recién nacido como a la madre después del parto'. Entre los cuidados más importantes destacan los rituales de recibimiento del nuevo ser, el aseo y la alimentación, y el saneamiento y fortalecimiento corporal y espiritual, de ambos, a través de baños tiruales que tomarán en el *tsijtk* o temazcal.

Yäjk'u'unknäjxpë 'personas que causan los abortos a través de los masajes sobre el vientre de la mujer embarazada', lo cual es considerado un acto reprobable.

Yojx 'ofrendar'.

Yoxy-lemoosnë ('ofrenda'-'limosna') 'ofrenda'. La limosna consiste en monedas.

Yuu-pä'am ('hambre'-'enfermedad'), 'enfermedades', 'desequilibrios en la salud'.

Yuumeepy-pä'ämmeepyë (lit.: 'quienes causan las

hambres'-'quienes ocasionan las enfermedades'), 'quienes provocan las enfermedades y las dolencias'.

Esquema sintético

1. *Koonk* ‘Dios, dioses, seres sagrados, entes divinos’. *Jantsyjä’äwën-mëöpëjkën* (‘sentimiento verdadero’-‘creencia’), ‘fe’.

Koonkmëëtu’unën ‘el servir a Dios, el estar al servicio de los dioses’.

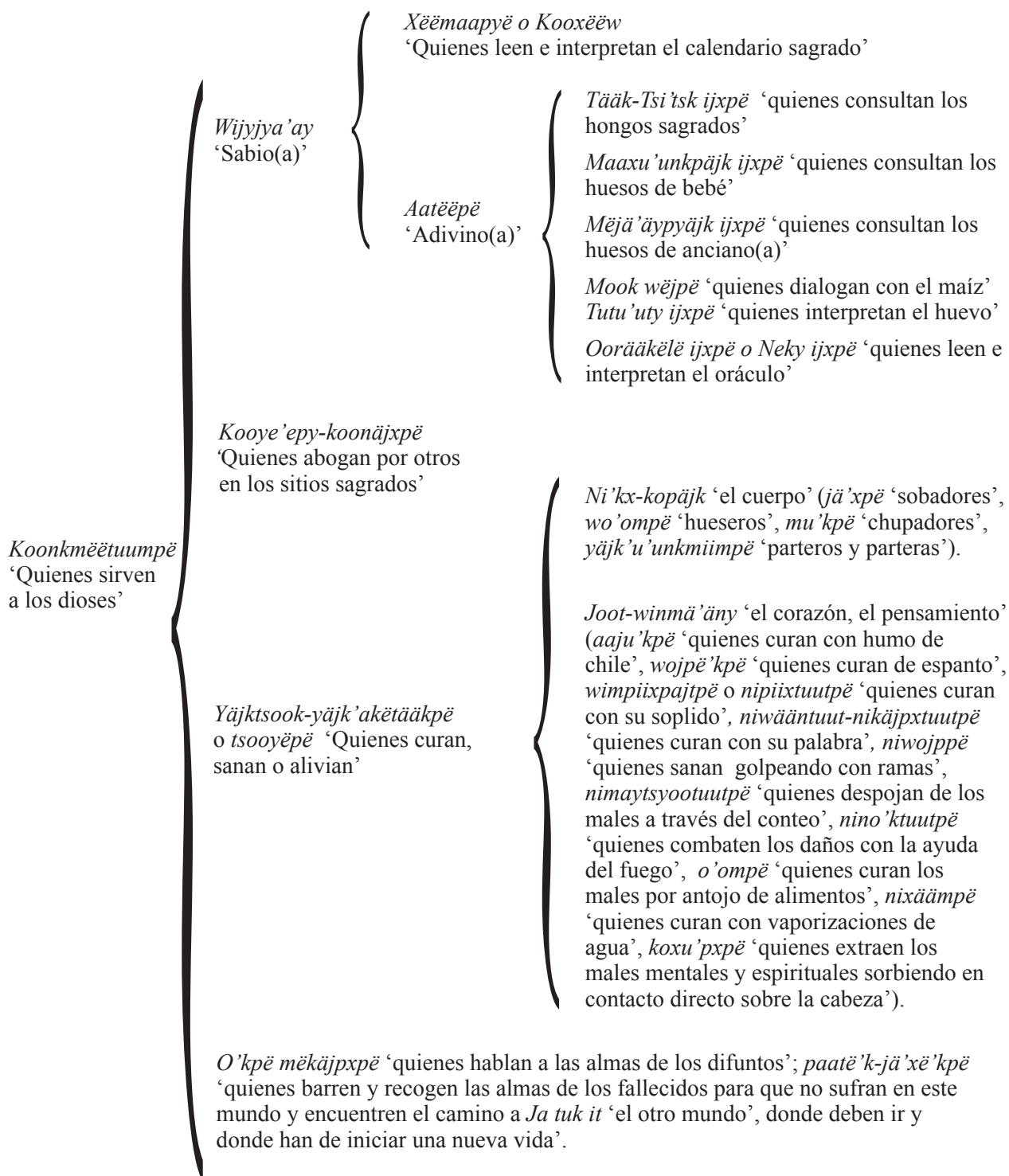
Koonkmëëtuumpë ‘quienes sirven a Dios, quienes están al servicio de los dioses, los sacerdotes y las sacerdotisas; quienes hacen buenas obras o realizan buenas acciones, en beneficio de los demás’.

Koonk: Jeky Kyoonk
 ‘Dioses’: Dioses Antiguos’ { *Tääy-Jëkëëny*
 ‘Fin y Principio’

Koonk: Kontoy-Tajëëw, quienes son, a su vez, *Anäaw-Wëtsuk* ‘Trueno y Rayo’, *Nëë-Tuu* ‘Agua y Viento’ y *Tuu-Poj* ‘Lluvia y Viento’.

Nä’äw ‘Seres Principales’, espíritus que cuidan y protegen los lugares y las cosas de los dioses.

2. *Oytyuumpë* ‘quienes hacen el bien’: los *koonkmëëtuumpe* ‘servidores de los dioses’ todos ellos son *pu’utëjkëpë-jotmay’yäjtpe* ‘quienes ayudan, quienes se preocupan por otros’.



3. *Ko'oytyuumpë* 'quienes hacen el mal, quienes causan o propician daños, quienes practican las malas obras o acciones hacia otros'.

Ko'opyyë (lit.: 'lo no bueno'), 'el malo o lo malo'.

Ko'oytyu'unën 'el hacer el mal'; 'el hecho de causar todo tipo de daños y perjuicios a otras personas, a sus nahuales, a sus familiares o a sus bienes'.

Las causas de sus acciones:

Ko'oytyuumpë

Winteepyë-paanäxpë ('quienes tienen fuego en los ojos'-'quienes pasan a los lados') 'quienes causan daño con su mirada [como el *wintoyë* 'el mal de ojo' o el *tso'oyë* 'malestares estomacales causados por la mirada envidiosa de alguien cuando estamos comiendo o bebiendo algo']; quienes hacen *ko'is*, es decir, quienes celebran rituales y depositan ofrendas al malo para dañar a otras personas'.

Pojkpë 'quienes causan daños a otros, introduciendo objetos extraños en el cuerpo de sus víctimas, a distancia, para causarle dolores, incluso la muerte'.

Yäjk'ok-yäjktëkeepyë (lit.: 'quienes causan la muerte-quienes provocan la desaparición'), 'ser divino que causa el fallecimiento, la destrucción': *Mëjku'u* 'El Señor del Inframundo' y quienes son *mëjkutuumpë*, 'servidores de *Mëjku'u*', como los *winteepyë-paanäxpë* y los *pojkpë*.

Ayo'on-jotmay ('sufrimientos'-'preocupaciones'),
'desgracias'.

Ayo'on-tsoytyu'un ('sufrimientos'-'penas'),
'vergüenzas', 'deshonras'.

Mo'onën-tujkën 'tristeza', 'desánimo'.

Mä'äyën-täjën 'preocupación', 'tristeza'.

O'kën-tëko'oyën ('muerte'-'pérdida'),
'fallecimiento'.

Pëjkën-aato'onën 'dolores', 'dolencias'.

Yuu-pä'am ('hambres'-'enfermedades'),
'enfermedades'.

También son considerados actos de mala fe las acciones que se expresan en los siguientes términos:

Axiik-aakäjpäpë (lit.: 'quienes ríen para otros'-
'quienes hablan para otros'); generalmente se aplica a aquellos que dan malos consejos a otros para que éstos emprendan malas acciones. en contra de otras personas.

Jëë'ijx-paa'ijxpë (lit.: 'quienes ven desde atrás-
quienes observan a lo lejos desde atrás), 'quienes espían, quienes juzgan con su mirada, con malas intenciones'.

Jëëkäjpx-paakäjpxpë (lit.: 'quienes hablan a espaldas
de otros', 'quienes platican desde atrás'), 'quienes critican y juzgan para causar daños a otros'.

Jijtpë-mä'tpë (lit.: 'quienes descomponen'-'quienes destruyen'), 'quienes, por envidia, causan problemas o generan conflictos donde todo marcha bien'.

Ma'tspë 'ladrón'.

Najtswä'än-najtskäjpxpë 'quienes echan
maldiciones a otros'.

Najtswanë (lit.: 'decir, con anticipación, los
problemas o desgracias que se desea que alguien sufra a futuro) 'maldición'.

Niikäjpx-nimaytyääkpë (lit.: 'quienes hablan de
otros-quienes platican de otros), 'quienes hablan de otras personas'

Niwäämpajtpë 'quienes acusan o levantan falsos
testimonios sin fundamento alguno'.

Niixiik-tukxiikpë ('quienes se ríen de otros', 'quienes
se burlan de los demás'), 'quienes se divierten a costillas de otros'.

Pi'ts'ëë-pi'tskäjpxpë (lit.: 'quienes cantan en lo
apagado'-'quienes hablan en lo obscuro'), quienes dicen chismes o inventan historias infundadas acerca de otras personas con el ánimo de afectarlas o causarles problemas.

Tsuu'ijxpë 'quienes abusan y se benefician
intencionalmente de la nobleza y buena voluntad de otros'.

Tuk'ijt-tukxoompë ('quienes se divierten'-'quienes
se alegran por los problemas de otros'), 'quienes disfrutan por los errores, problemas o desgracias que sufren sus semejantes'.

Tuk'ak'äjtpë 'quienes hablan mal de otras personas,
ya sea que tengan una razón para ello o por envidia'.

Tuk'iyë'kpë 'quienes juegan con alguien para
burlarse de él o ella', 'quienes se burlan de otros'.

Tukwinwä'änëpë 'quienes engañan y manipulan a
otros prometiéndoles algo que, de hecho, saben que no le van a dar'.

Wimpëjpkë-tsatsytyuumpë (lit.: 'quienes roban'-
'quienes quitan'), 'quienes despojan de algo o explotan a otros de manera inmisericorde'.

Win'ë'ën-winxäjpë (lit.: 'quienes engañan'-'quienes
prometen'), 'quienes mienten y manipulan a otros para su propio beneficio'.

Winxiik-winkäjpxpë (lit.: 'quienes ríen en frente'-
'quienes hablan en frente'), 'quienes dicen indirectas'.